

# CONSOLIDAR EL ESPIRITU...

Al iniciar un nuevo año de nuestra publicación —el 4to.—, si miramos hacia atrás, veremos que el tiempo transcurrido ha dejado sus huellas.

Nuestra memoria evoca aquellos momentos del origen, cuando sentíamos la necesidad de encontrar un vehículo de comunicación entre nuestros directivos, docentes, no docentes y estudiantes. También pensamos entonces que ese camino nos conduciría a la familia, a esa gran familia que se expresa a través de sus hijos, nuestros alumnos.

¿Una publicación científica, una revista de divulgación general? .. se nos presentó constantemente como duda. La selección de los artículos, la publicidad, la distribución, el armado, ... fueron dificultades que día a día hemos ido superando, aunque queden de ellas vestigios en cada número.

Como ocurre con todas las obras humanas, "Signos" sólo pudo permanecer con paciencia, con esperanza, con la fuerza de una idea directriz que, si bien sólo se reconoce con el tiempo, siempre estuvo presente en aquellos que creyeron en la necesidad de este medio.

Una publicación, dentro de la Universidad del Salvador, era una forma de hacerse cargo de sus reservas, de llegar con la palabra a una conciencia que, aunque no conocíamos su rostro, era parte de un mismo cuerpo.

Hoy, religar esas reservas con el presente es vivificar el cuerpo entero de la Universidad, para que ésta pueda continuarse y dar frutos.

Por eso "Signos" quiso siempre y quiere hoy ser alimento de un cuerpo que intenta —aunque no siempre lo logre— hacer prevalecer el todo sobre las partes, la realidad cotidiana sobre los idealismos utópicos. Símbolo de unidad en medio de la atomización cotidiana, el riesgo al que nos conduce la dispersión creciente del mundo actual.

Cada trabajo, cada artículo, cada esfuerzo cotidiano intenta consolidar el espíritu por el cual las instituciones educativas sobreviven, llegar con una palabra de síntesis entre la fe y la ciencia a cada una de sus miembros, robusteciendo su formación, generando hombres para la construcción y la promoción de la vida.

Con este objetivo la Revista ha pretendido trasladar la pluralidad del

hoy —con su compleja trama— a una síntesis donde se espeja el pasado y se proyecta el futuro de nuestra institución.

La vida de las instituciones depende de la forma como cada miembro del cuerpo trabaja por la unidad, por la cohesión en torno a su esencia, a su origen. Es un aprendizaje para ser capaz de distinguir lo permanente de lo accesorio, los logros relativos de los valores que perduran ... , rescatar una comunidad que crece en el tiempo, aunque algunos prioricen sus espacios.

Sabemos que la impaciencia desintegra la confianza y da lugar a una conciencia de derrota cuando creemos que sólo la realización de nuestras ideas es la concreción de la verdad. Sin embargo, una revista que se amasó lentamente, que conoce la dificultad para concretar una idea, integrarla y transmitir un mensaje, ha sido una muestra de lo permanente, de la constancia ... Puede aparecer como el símbolo de un ejemplo.

Eduardo Suárez

---

En nuestro país, hace muy pocos días, ocurrió un hecho que conmovió a América Latina y al mundo: una parte de nuestro territorio era recuperada para el patrimonio común.

Ciento cuarenta y nueve años habían transcurrido sin que la conciencia de los argentinos olvidara lo propio ...

Una muestra más de la constancia sobre lo permanente y del profundo reconocimiento de todo un pueblo abocado a la realización de sus grandes ideales.

Las Malvinas son parte de nuestra memoria común y, por ende, de nuestro derrotero histórico.

---